

January 1978

Poesía Inédita de Jaime Duarte French

Prof. Camilo Orbes M.

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Orbes M., P. (1978). Poesía Inédita de Jaime Duarte French. *Revista de la Universidad de La Salle*, (4), 119-129.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Poesía Inédita de Jaime Duarte French

Por el Profesor Camilo Orbes M.

Homenaje de admiración y de afecto al Maestro Rafael Maya.

El mecenas de la cultura colombiana: *Jaime Duarte French* —exalumno lasallista— es más conocido en el mundo cultural como historiador y ejecutivo que como bardo de calidades líricas no comunes. Vio la luz en Málaga —de la antigua provincia de García Rovira, en Santander del Sur—. El 22 de agosto de 1920 es una fecha inolvidable para el calendario familiar, ella señala el nacimiento de un carácter y de una personalidad, con las cuales se puede construir el futuro de la nación, tan golpeada a causa de la mediocracia que nos aplasta irremediablemente.

Jaime es hijo de don Emeterio Duarte S. de quien heredó la rectitud y la hombría que lo singularizan; de doña Ana Luisa French recibió la sangre de los artistas ingleses, los modales caballerosos y la espiritualidad para las faenas humanísticas y del talento que lo consagran en Colombia como benefactor de las inteligencias autóctonas y sensibles a la belleza y a toda noble empresa. El poeta malagueño es bachiller del Liceo de La Salle, claustro prolífero de los Hermanos Cristianos de Bogotá. Jaime estudió jurisprudencia, filosofía y letras en la Universidad Javeriana. Está casado con la señora Luz Rivera Osorio, oriunda de La Florida (Valle);

dama muy estudiosa y experta en decoración. Este hogar excepcional está formado por seis hijos: Luz Fátima, Jaime Agustín, Norma, Jairo Antonio, Juan Manuel y Liliana María. Con la hija menor —Liliana de Rodríguez— tuve un cordial reportaje, puesto que con su padre es imposible hablar de las confidencias, solamente dables a los oídos de los dioses penates!

—Liliana, quiero rogarte que me cuentes sobre Jaime Duarte French, como padre, íntimo amigo y consejero.

—Camilo, mi padre es todo un personaje. Para describirlo me gustaría manejar la pluma del biógrafo de Lincoln: Carl Sandburgg. Ante lo imposible y lo posible, gozo cuando te cuento que Jaime es un excelente padre, un amigo de muchas confidencias y un consejero fuera de serie. Nosotros sus hijos, vemos en él, más que todo al hermano sereno, discreto e inteligente que vive pendiente de los afanes y finuras de mi madre y de los trabajos, problemas e inquietudes de sus hijos con quienes goza entrañablemente cuando nos puede tender su mano anchurosa y de ayuda siempre eficaz.

—Liliana María... ¿Cuáles son los amigos íntimos de tu padre, con quienes comparte las penas, alegrías y sueños de la vida?

—Mira, Camilo, son pocos pero de selección el limitado círculo que rodea a la egregia personalidad de

mi padre. Ellos son: Rafael Maya, Eduardo Carranza, Monseñor Mario Germán Romero, Néstor Madrid-Mallo, Alberto Miramón, Mario Perico Ramírez y Guillermo Payán Archer. Sus amigas de todas las horas somos: mamá, Luz Fátima, Norma y yo. En esta lista merecen especial mención sus discípulos y amigos de Santander, del Liceo de La Salle y de la Universidad Javeriana.

SONETO INEDITO QUE MERECE EL MARMOL PENTELICO

La crítica literaria severa, creadora y demoledora pasará impertérrita por las antologías poéticas de Colombia, lista a colocar en el cesto de mimbre las flores más galanas de nuestros jardines pindáricos. En esa tarea de recolectar los nueve sonetos más bellos de la inspiración nacional, solamente se encontrarían ocho rosas palpitantes de perfume, música, calor y amor. Nos faltaría el verso que cante, al igual, con el eremita de la Cartuja de Parma, la soledad psicológica del monje!

A fuerza de constancia, impertinencia y audacia pudimos sustraer del escritorio de su autor, el soneto filosófico, tierno y humano el cual faltaba para completar la arquitectura del verso colombiano. Quien lo hurtó merece la hoguera de la Inquisición... pero al mismo tiempo: premio, porque halló un jazmín para el cabello ondulante de la novena Musa. Helo aquí:

LA TENTACION DE LOS MONJES

De Jaime Duarte French

*La noche teje su leyenda bruja
en la quietud del claustro. Desfallece
toda virtud bajo la sombra, y crece
un insomnio satánico que embruja.*

*En el silencio en vela se dibuja
corsa legión satánica. Parece
que de cada demonio floreciese
una mujer desnuda en la cartuja.*

*Los monjes lloran su inocencia vana.
Un dolor infinito los hermana
en la rebelde carne estremecida.*

*Y en tanto que la duda los quebranta,
una voz dulce en el silencio canta:
¡sólo yo soy la verdadera vida!*

Calíope, musa de la elocuencia, Clío de la historia, Erato del género anacreóntico, Euterpe de la música, Melpómene de la tragedia. Polimnia de la retórica, Talía de la comedia, Terpsícore de la danza y Urania: divinidad de las ciencias exactas, en compañía de Apolo, engalanarían el Monte Parnaso el día en que Jaime Duarte French escribió "La tentación de los Monjes" que por profundo respeto a quienes ellos representan había decidido mantenerlo en las sombras y en la más profunda intimidad de su estro poético. Esta creación es fruto de una inspiración metafísica, antinómica y quevedesca.

Basta este soneto para inmortalizar a un hispanoamericano y señalar-

le un sitial cercano a la gloria rubendariana. Si viviera Teilhard de Chardín, ¡cómo leería y releería el verso tan humano y divino de Duarte French. Estamos brindando al lector, poemas arcangélicos con cuerpo terrenal, o ambrosía para los labios de los mortales.

En la cátedra de literatura, hemos sostenido que en el verso inédito del director de la Biblioteca Luis Angel Arango, hemos encontrado "las resonancias del Todo: de esa unión de actividad y pasión, uno y múltiple, espíritu y materia, que constituye el fenómeno móvil hacia el punto Omega, hacia la recapitulación en Cristo, Dios y Hombre. La poesía es en este caso vislumbrar al

Infinito desde las rendijas de la finitud”¹.

LAS CONFESIONES DEL PERSONAJE DE LA CANDELARIA

Cerca de la Iglesia recoleta de los Agustinos ha vivido el fervor de la

juventud, Jaime Duarte French. En el barrio de La Candelaria escribió su “Confesión” que hoy se publica, por primera vez, en estas páginas ebrias al sonido del arpa cólica, ya no con las brisas del Mediterráneo, sino con el emocionante zumbido del viento que se desprende del corazón del cerro de Monserrate:

C O N F E S I O N

De Jaime Duarte French

*Ella me dio la sensación primera
del corazón, y alegre en su dulzura
me dio el sentido del amor, la pura
verdad divina de la primavera.*

*Por el milagro de mi fe sincera,
por la oculta virtud de mi amargura,
por mi pequeña prenda de ternura
y por cada minuto de mi espera.*

*Ella me dio su plenitud dorada,
su ritmo sosegado, su pausada
voz de lirio que crece en lejanía.*

*Y este dolor de soledad que llega
a las manos de Dios y que doblega
como un junco de luz mi poesía.*

“Confesión” al oído del Omnipotente, soledad cercana a las canteras del Atica, con las que Francisco Luis Bernárdez también alimenta, como Jaime, su lámpara votiva en el monte de las nueve Panidas.

Los romances del malagueño Jaime Saúl podemos cotejarlos con los idilios del autor “De Alivio de Cami-

nantes”. Estos y ellos son como dijera de la lengua clásica y del espíritu moderno Ricardo León: “Palio del Sumo Verbo, púrpura de reyes, toca de vírgenes, velo de custodias, brocado de casullas, lienzo de banderas, paño de altar, vestidura honestísima de pensamientos limpios y veraces, airosa capa de corte castellano, rica en hombros de hidalgos caballeros,

garbosa al talle de los chisperos de Madrid, manto imperial ceñido al cuerpo de nuestra raza insigne”.

El soneto “Confesión” es un silogismo perfecto del amor pindárico, con catorce escalas para llegar al jar-

dín dorado y a la blanca lejanía de la ternura y del dolor. “Confesión” es un epitalamio tan breve de tiempo y corto de espacio, pero como un nido de alondra: contiene todo el sentimiento universal del hombre! Es:

.....
*“Como un rayo de luna sobre el ara,
 como un leve cristal que se quebrara
 con solo un beso que tu amor le diera”.*

*“Que fuese tan chiquito que cupiera
 en tu boca y allí se aposentara,
 luego de refinarse en la alquitarra
 de un gran dolor que por tu amor sufriera”.*

El hidalgo quijote de Bucaramanga, Luis Enrique Figueroa, exento de ensueños tropicales, llama a la cántiga de Jaime Duarte French “auto sacramental del siglo de oro español”. Rafael Gómez al analizar el soneto de Jaime, titulado “Los Bienes Recobrados” lo compara con la arquitectura gótica de “La Catedral de Colonia”. Con Luis Enrique y con Rafael, estamos de acuerdo en todo y por todo. Y ya para concluir, nos fraternizamos con el pensamiento del autor del ensayo “La Poesía Clandes-

tina” de Jaime Duarte French, aparecido en las páginas literarias de “El Siglo”: A partir de hoy le será imposible seguir siendo el poeta clandestino que ha querido ser y queda entregado a la voracidad del público que sabe gustar los buenos vinos y la poesía”.

La inspiración sensitiva de Jaime está manuscrita e inédita en siete cuadernos que él ha puesto en las manos de su esposa e hijos. A Luz, le dice estos himeneos anacreónticos:

I

*La luz que invade mi melancolía
 es luz de soledad leve y callada
 donde cada palabra no escuchada
 me acerca a la total sabiduría.*

II

*En ella se alza toda la alegría
 de mi voz en silencio represada*

*y amo su dulce música apagada
y su tácita flor de lejanía.*

III

*Proyecta la quietud de su dulzura
más allá de lo humano y una pura
virtud levanta su dorado viento.*

IV

*Y el corazón, hermano de sí mismo,
halla paz y sosiego en el abismo
de su callado y hondo pensamiento.*

ANTOLOGIA CUASI-INEDITA DE JAIME DUARTE FRENCH

A SANCHO

I

*Dame Sancho tu fácil alegría,
tu franca voz y tu sencillo gozo,
dame tu plenitud y tu alborozo,
tus truculencias y tu bonhomía.*

*Dame Sancho tu plácida ironía,
tu buen callar y tu sutil embozo.
Dame tu pensamiento sin rebozo
y tu clara lección de poesía.*

*Prefiero al ideal de don Quijote
y a su triste destino al estricote
la gracia de tu ingenio iluminado.*

*Pues valen más tus trémulas pavuras
que todas las audacias y locuras
de tu pobre señor alucinado.*

II

*Buen amigo don Sancho, bien te quiero
por tu sentido práctico y juicioso.
No tuviste una dama en El Toboso
pero sí una mujer de cuerpo entero.*

*Sin ser de los de lanza en astillero
vives como un hidalgo victorioso
y es tu decir un vino capitoso
que no enturbian el cura ni el barbero.*

*Ajeno a los platónicos desvíos,
sin pretensiones y sin señorías
el mundo cede a tu pujante idea.*

*Grande y fuerte, la muerte derrotaste
y el torrente del tiempo remontaste
desde tu dulce y apacible aldea.*

SUEÑO ARRIBA

*Me levanto en el viento. Solo. Ausente.
La tierra por abajo sin sentido.
Tierra oscura, memoria del olvido,
y Dios y yo tan silenciosamente.*

*¿Cómo no alzar el vuelo irreverente
si el cielo está conmigo en mi latido?
La luz sobre mi alma ha descendido,
y es la misma del ángel en la frente.*

*Sueño arriba me voy, como quería.
Me sostienen del aire por la altura
los solos hombros de la poesía.*

*¡Oh soledad! Mi soledad. . . Mañana
polvo seré de nuevo en la pavora
de la terrestre nada.*

FANTASIA

*Si esta frágil mañana de febrero
fuese en verdad de azul y poesía
no sería tan mía su alegría
ni tan decorativo su lucero.*

*En su primor de dije y fantasía
cabe la vanidad de un esenciero
y bien puede servir a un caballero
de bello tema de galantería.*

*O hermanada a la rosa fulgurante
lucir sobre las sienes de la amante
cualquier tarde de vino y de quimera.*

*Y levemente, suscitando antojos,
despertar la codicia de unos ojos
que se parezcan a la primavera.*

EMBRIAGUEZ SOLAR

*Ellos buscando el corazón,
para el amor hacerlo arder,
van por caminos de ilusión
bajo una luz de amanecer.*

*Todo en su mundo de cristal
está sumiso a su querer,
y aman la rosa y el turpial
por lo que tienen de mujer.*

*Aman el bien y aman el mal
con inefable candidez,
y sin temor, ante el azar,
parten seguros de volver.*

*En un recodo de lo azul,
—azul quimera, azul verdad—
“novia con velo de alto tul”
difunde tersa claridad.*

*Y los embriaga la solar
pasión de ser y de vivir,
y de gozar y de sentir
su propio ritmo matinal.*

*La brisa empuja su bajel
hacia la novia de albo tul.
Son argonautas del azul.
Parten seguros de volver.*

LOPE EN EL ALMA

*De mis remotas soledades vengo
y a mis remotas soledades voy.
No tuve más de lo que ahora tengo,
ni más seré de lo que ahora soy.*

*El tiempo en su pirámide sostengo
con mi pequeña identidad de hoy.
Al ritmo de los siglos voy y vengo.
pero tan sólo en lo fugaz estoy.*

*Y vivo así, de frente al infinito,
con mi garganta convertida en grito
y abierto el corazón como una llaga.*

*Llaga de eternidad, profundo duelo
de vastos horizontes en desvelo:
y en esa eternidad mi ser naufraga.*

CONURACION

*Labios sensuales son, sencillamente,
pero en tan albo lino dibujados,
que no fueran capaces de pecados
si no los hechizara la serpiente.*

*Un galante prestigio sugerente
los acompaña. Apenas insinuados,
tienen no sé qué embrujos desolados
de tentación pagana y decadente.*

*Labios de rojas mieles venenosas
que dan la vida cuando darla quieren
y que si nunca matan siempre hieren,*

*porque en ellos lo mismo que en las rosas
se conjuran la espada y el aroma
contra el guerrero y contra la paloma.*

LOS BIENES RECOBRADOS

*Vuelvo a ti, penitente, dulce tierra,
a recobrar los bienes del pasado.
Vuelvo tuyo, como antes, penetrado
del mismo aroma agreste que te encierra.*

*No vengo en son de paz sino de guerra,
a reclamarte lo que en ti he dejado:
Un lucero en el alba recostado
y un camino secreto entre la sierra.*

*Son los únicos bienes que poseo
enteramente míos, tras la dura
pesadumbre del tiempo en que me veo.*

*Un camino secreto y un lucero . . .
Vuelvo por ellos con la fe segura.
Es todo lo que busco y lo que espero.*

DESDE LO ALTO...

*Todo pasa, Señor, menos la bella
primavera de amor de tu costado.
Pasa el frágil milagro iluminado
de la remota y la cercana estrella.*

*Pasa con su alegría la doncella
y el hombre con su sueño destrozado;
pasa el dolor y su ademán callado
y pasa la romántica querella.*

*Sólo tú, desde lo alto del madero,
en indecible soledad, un día
presidirás el éxodo postrero.*

*En ti, Señor, mi corazón confía:
dále la rectitud de tu sendero
y un amor silencioso en su agonía.*

JAIME DUARTE FRENCH

FUENTES DE CONSULTA:

El Dios sin Dios de la poesía contemporánea. - LAMET, Pedro Miguel. Editorial Mensajero, Bilbao, España, 1970. Pág. 48.

2 La Poesía Clandestina de Jaime Duarte French. Comentario de Rafael Bermúdez Cruz. El Siglo, 1978. Bogotá.

Santafé de Bogotá, mayo 29 de 1979.